



11.01.2017

DISCURSO DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN EN LA ENTREGA DE DESPACHOS DE LA ESCUELA DIPLOMÁTICA

1

Documento exteriores.gob.es >

Señor

Señores Secretarios de Estado

Señor Subsecretario de Asuntos Exteriores y Cooperación

Señor Embajador-Director de la Escuela Diplomática

Autoridades,

Nuevos Secretarios de Embajada,

Familiares,

Señoras y Señores,

Es esta la primera entrega de despachos a la que asisto como Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación. Es, por ello, un doble motivo de orgullo y satisfacción el poder dirigirme a esta nueva promoción de diplomáticos, en presencia de sus seres queridos, en un día que permanecerá imborrable en vuestras memorias.

Pasáis a formar parte, hoy, de una Carrera que habéis elegido y que os ha elegido. Habrá quien a partir de ahora os llame privilegiados. No lo neguéis. Lo sois. Tenéis el privilegio de haber conseguido vuestra meta gracias a vuestro esfuerzo y al apoyo de vuestras familias y amigos. Sois privilegiados porque hasta ahora teníais un sueño que a muchos os parecería inalcanzable, pero que ahora tiene la consistencia real de los despachos que en este acto se os entregan.

Sois privilegiados, sobre todo, porque a partir de ahora vais a servir a España y a vuestros compatriotas, allá donde seáis destinados. Sois parte de una Carrera que no conoce fronteras ni obstáculos y, si los encuentra, los supera.

Comenzáis vuestra andadura en tiempos que algunos llaman difíciles y que vosotros debéis considerar fascinantes y retadores, pues os van a exigir dar lo mejor de vosotros mismos. Los afrontaréis como lo que ya sois: por este orden, como ciudadanos y diplomáticos españoles, como europeos y miembros de la comunidad iberoamericana y también como ciudadanos del mundo.

Como diplomáticos españoles se os va a exigir defender y avanzar nuestros valores e intereses, así como asistir y proteger a nuestros compatriotas en todo tiempo y en todo lugar, allí donde os corresponda servir. Este será vuestro deber y vuestra mayor satisfacción.



Servir a España significa, también servir aquellos ideales que compartimos y promovemos como país. Ello significa contribuir a una Europa más integrada, más equitativa y más cercana al ciudadano y a una comunidad iberoamericana cada vez más próspera, más dinámica y justa y cada vez con más peso e influencia en el mundo. Nunca olvidéis que, por ser españoles sois también europeos e iberoamericanos. No veréis contradicción en ello, sino mayor fortaleza en vuestros empeños.

Servir a España significa, también, implicarnos a fondo en la resolución pacífica de crisis y conflictos y en la gestión de los grandes temas de la agenda global, como el cambio climático y el desarrollo sostenible. Siempre que sea posible, privilegiaremos para ello nuestra acción en los marcos multilaterales en los que somos parte y activos, comenzando por las Naciones Unidas, de cuyo Consejo de Seguridad hemos formado parte como miembros no permanentes estos dos últimos años.

A muchos de vosotros os tocará competir para que dentro de unos años podamos regresar a ese órgano de responsabilidad y puede que a otros. Nada mejor, para ello, y para el resto de los retos a los que os enfrentáis, que aprender de la experiencia de quienes os han precedido y adaptar esas enseñanzas al nuevo mundo en el que os vais a desenvolver.

Hay un viejo grabado de Goya en el que se representa a sí mismo como un anciano que a duras penas puede tenerse en pie. El lema que acompaña al grabado reza: Y todavía aprendo. Ese es el espíritu que siempre os ha de acompañar en esta Carrera y en vuestras vidas: aprender y superaros siempre, para mejor servir a España, a nuestros compatriotas y a las causas que consideramos justas.

Muchas gracias y enhorabuena.